

CATALOGADO

# Confesiones a Marcia

Rafael Mendoza

## Primera Parte

### PEQUEÑECES DICHAS A VECES

#### I

Marcia,  
te digo,  
que tenemos diez años de amarnos  
y ver la mesa en el hogar  
servida;  
que muchos  
por no tener mesa  
han perdido la fe en el amor

(Parque Cuscatlán 1967)

#### II

Marcia, te digo:  
Tú jamás entenderás  
por qué comparto el corazón entre Marcia  
y los demás  
que nadie llama a compartir .

(Bajo el monumento de la "Revolución". 1966)

### III

A veces parecío un viejó perro enfermó.  
Siento que és la patria un gran solár  
donde nõ quédan huesos que roer.

(Café Latino 1967)

### IV

Tus ojos me recuerdan  
al cristo negro de Esquipulas  
porque tienen el sabor  
de aquellos azucarones envueltos  
en hojas de mazorca pintadas  
que traía mi tía cada vez  
que regresaba de peregrinar

(Primera noche 1966)

### V

Hay en Atecozoli  
aguas que bajan con aromas  
frescos de hojarasca  
y quejidos de campesinos  
muertos allí el 32

(Sala de "CIRUGIA DEL TORAX",  
Hospital ROSALES, 1967)

### VI

A veces me preguntas por qué me quieres tanto  
Será porque ninguno te ha enseñado  
como se entregan flores sin cortarlas,  
o porque nunca oíste a nadie  
decir adiós a un perro,  
o porque siempre arruino los relojes,  
o tropiezo en las aceras y temes me atropellen,  
o porque en vez de hacer castillos  
hago ranchos en la arena,  
o porque te das cuenta que me vuelvo cuerdo  
al oírte decir que no te explicas  
por qué me quieres tanto

(En el baño, ¿?)



Segunda Parte:

## POEMAS DESDE LA CAMA

### I

Cuesta mucho esta forma de instalarse  
Parecemos bandidos de TV  
que deben cuidarse de la policía  
Dentro de unos años,  
cuando mis confesiones sean leídas públicamente  
en las Academias Naturalistas,  
nadie querrá creer lo que luchamos por incendiar  
estos momentos  
Cuando eso, te levantarán una estatua  
con una placa de piedra lunar que dirá  
"MARCIA



LA AMIGA HORIZONTAL  
DE UN CONFESOR DESCONOCIDO".

Bajo ella llorará tu madre cada tarde  
y rezará novenas por tu alma  
Al cumplir las niñas sus quince años  
quemarán yerbabuena a tus pies y pedirán  
que las virtudes les sean concedidas

¡Lástima!  
No vivirás para ver las ferias del amor,  
ni tu vida representada en las catedrales,  
ni las reinas "de la pureza",  
cabalgando desnudas en blancos alazanes

¡Lástima, Marcia!  
¡Lástima!  
Pero lo bueno es que los hijos de nuestros enemigos  
no tendrán que esconderse para instalar su amor,  
te lo aseguro.

II

Siempre he querido hablar de ciertas cosas que debes conocer,  
aunque supongo que no las crearás. Por ejemplo,  
los misiles Han dado misiles a los pueblos  
En todas partes tienen campos llamados "bases"  
donde cabrían cientos de familias pobres.

Si los vieras Pueden tirarlos donde quieran  
y hacerlos estallar desde un sillón igual al de tu jefe.  
¡Y los pájaros! ¡Se chamuscan cuando estalla un misil!  
¡Se evaporan como pequeños hiroshimas en el aire!

¡Qué decirte de los árboles! ¡Se vuelven  
chicharrón vegetal! ¡Si los vieras!  
Pero tú no puedes ver nada damita mía  
Tú sólo puedes estar a mi lado para amarme  
y prestarme tu espalda para que pueda  
escribir mis versos desde la cama

Pero créeme:  
No todo es juego de sábanas y corré-que-te-alcanzo  
Con dos o tres misiles nos pueden hacer mierda,  
y sin moverse de la silla

Y tu preocupada por una gripa. Te abates  
porque el 30 por ciento le cayó a los cosméticos,  
y chillas cuando pierdo un botón de la bragueta;  
pero.

¡Si te dieras cuenta  
de las cosas que hay afuera!

III

Advertirás que algunas veces

evitaré tu cercanía.  
La infimidad me corresponde en ocasiones  
En tal sentido difiero de los seres humanos.  
A ellos les están reservadas las alturas,  
las flores y los pájaros,  
también las naranjas,  
los caramelos  
y las tarjetas de felicitación.  
Pero tú debes conocer la minimez de los poetas,  
su vecindad con las babosas,  
con la severidad de los rincones  
del suelo  
Estamos destinados a resistir la gravidez de la naturaleza  
No podemos tener el lujo de escribir  
cartas familiares, por ejemplo,  
y si un ejecutivo alcanza un alto puesto  
en equis compañía, de seguro  
que un escritor se queda ciego o se le cae  
el diente único que le quedaba para morder tragedias  
Esto te digo  
porque es justo y necesario informarte  
que a veces me siento como aborto  
de la creación

#### IV

Desearía que habláramos de amor  
No el que amparamos aquí, cuando libres  
de ese niño gordo que es el mundo, sino el otro  
que adorna la piel de lo excitante  
Hoy no conviene rascar las mismas picaduras  
Basta ya de abordar la bacteriología que usarán en la guerra  
Dejemos ya que tengan paz el papa  
y la papisa que le lustra al buen viejo su bacínica de oro  
Para qué recalcar que la luna está rota  
Y es que nos la pasamos, después de cada round,  
espulgando estupideces de la gente,  
que al ché lo traicionaron  
que fusilaron a tu abuelo  
y no entienden que Cuba es una institutriz  
No, Marcia.  
Pongámonos en onda pero en forma distinta  
Dejemos que los periódicos se coman esos platos,  
o dejémoslo para otra ocasión,  
para cuando estés con tus días y no podamos irnos a la gloria  
Ahora,  
es conveniente que hablemos del amor







## V

Haces mal en asustarte cuando te hablo de mi muerte.  
No hay razón para que los muslos se te ericen  
Nosotros,  
los malditos,  
estamos condenados a pensar en la muerte  
Así hemos sido todos.  
Fíjate en Modigliani  
Nunca te hablé de Modigliani.  
Amadeo era un joven de pulmones como uvas.  
Se le secaron por salir en las noches a vender bocetos  
para que su mujer tomara chocolate por el frío.  
¡Si hubieras conocido a Juana!  
Cómo hubieras reído al ver la cara de su padre  
cuando la vió llegar una mañana después de haber dormido  
entre pinceles y sábanas manchadas con el pobre Amadeo  
¡Qué amantes eran ellos!  
Mandaban al carajo la tristeza y se pintaban  
desnudos mutuamente.  
El le pidió una vez que se tiraran al Sena porque  
“una bella muerte era mejor que vivir tristemente”.  
Si hubieras presenciado aquella exposición de sus cuadros  
en la galería Berthe Weil Fue un gran fracaso  
Llegó la policía a exigir que retiraran el desnudo  
que Amadeo pintó de su mujer en la chaisnelonge  
porque “un desnudo con pelos era muy indecente”  
¡Ah pendejos!  
¡Qué hubieran dado aquellos chafarotes por uno de esos pelos!  
Sí.  
Hay cosas más amargas que la muerte.  
Como el hecho de que la enciclopedia Espasa  
no mencione las obras de Amadeo Modigliani  
y que las grandes obras que pintan los malditos  
sean acaparadas por museos privados.  
Ya te lo he dicho, Marcia  
No todo es juego de risas y nalgadas.  
Hay cosas muy terribles  
Si hubieras visto al pobre tísico pintando prostitutas  
en un burdel de Niza, para pagar sus curaciones,  
que no lo salvaron de quedar con los ojos trabados  
en el hospital de París,  
y todo  
para que los críticos actuales se jacten  
de encontrarle angustia a sus pinturas.

## VI

Un día de esos en que el aire  
amanece acatarrado,

dispondrás irte,  
soltarás por vez última el cerrojo  
de nuestro secretismo  
y no regresarás  
Ha de quedar sin luz esta linterna que inventaste;  
pero no importa,  
tienes derecho a la distancia,  
a carenarte el alma.  
Ese día sal temprano,  
de madrugada, mientras duermo.  
No te olvides del abrigo  
ni de los anticonceptivos  
Procura lavar bien los recuerdos  
y guárdalos en el cajón  
junto a los otros.

## VII

Es que en mil novecientos tres, mi bisabuela  
viajaba al puerto de La Libertad para vender  
mejunjes de la época  
Según cuentan,  
la vida en ese tiempo era barata  
y se curaban virulencias con hierbas e hisopazos  
De no haber sido por las ventas de la señora  
yo no estaría diciéndote estas cosas,  
porque según refieren mis parientes  
en un vapor francés cargado de champán  
llegó una vez un marinero malhablado  
que fue invitado a pernoctar en casa  
Lo que no me contaron  
es que en el cuarto de la abuela  
no había picaporte. . .

## VIII

Daba ya mis primeros pasos sin caerme  
cuando mi patria tuvo una diarrea, Marcia.  
Por culpa de un error en el telégrafo,  
cierto teósofo que recibía el sol de abril  
ante el océano pacífico,  
supo que en los cuarteles de importancia  
se levantaban rebeliones contra él  
Dicen que al darse cuenta se tomó algunos tragos  
de ciertas aguas que guardaba en frascos de colores  
y se fue a controlar la situación.  
Siete años después,  
por el tiempo en que me obligaron a comulgar por vez primera,  
conocí a un compañero de apellido Marín





cuyo padre había muerto fusilado años atrás  
por complicarse en una purga a su gobierno.

## IX

De haber tenido tiempo como crees  
para pensar en lo mejor que hacer en este mundo  
me habría decidido por morar para siempre  
las sementeras de mi padre.  
(El llegaba en las tardes a la casa  
con una bolsa repleta de pan,  
que madre  
se encargaba de repartir  
entre mis hermanos por parte de ella y yo.  
Como yo era el más chiquito, me tocaba menos pan.  
Desgraciadamente  
padre lo supo  
y allí empezó la cosa).  
Cierto que hubo momentos memorables,  
como jugar a “tener pisto” con las arandelas  
que alguien llamado “tío” me llevaba  
Había ferrocarriles y, si mal no recuerdo,  
unos señores de bigotes espesos y habla  
extraña a mis oídos,  
por esa época bajaban y subían,  
casi siempre acompañados de grupos de señoras de andar  
distinto al de otras señoras que yo había visto, y  
más de alguna vez un “mister” de esos —así  
les decían los muchachos más grandes— le tocaba  
a alguna la parte esa de atrás, cuyo nombre  
supe después era tabú a pesar de que Larousse  
me lo explicó como si tal cosa, y ellas  
ni se mosqueaban,  
es más,  
más se movían.  
(Una vez deseé hacer otro tanto con la hija  
de la inquilina de al lado y como  
me gustara la blandura descubierta, tomé  
con arrebató y mayor intensidad al apretón;  
chilló la niña y me llovieron  
pateadas a porfía,  
de su madre y de la mía,  
durante todo el día,  
amén de que me molieron  
con cuanta cosa pudieron  
toda la rabadilla  
y la parte esa por la que me jodieron.  
Se parecía a Santa Teresita del Niño Jesús, la chiquilla.  
Desde entonces, cada vez que veo una estampita

de esa santa, no sé por que me corre un terremoto  
por la sangre, y se me mete en la cabeza que es ella  
la que tiene blanda cierta zona  
del cuerpo).

Si teníamos suerte —esto es, cuando empecé  
a visitar la casa de mis tíos paternos,  
en donde había un árbol de mangos enormísimo—  
compartíamos con mis primos los frutos  
que caían en el patio Allí  
jugábamos “ladrón librado”, “mica acurrucada” y “prendas”

(Juego éste que comienza uno de los jugadores  
con una frase picaresca para lograr hilaridad  
con la inclusión de otra palabra sobre la que recae  
la tal frase; consiste en que el más débil  
se ríe cuando él de turno dice algo divertido;  
por ejemplo digo “me duele” y todos  
deberán decir que “algo les duele”,  
y tú dices “me duelen las patas”, y otro  
“me duele la cola”; y medio comienzan a reír,  
pero aprietan los dientes para no ceder, hasta que  
alguien, oportuno, dirá “me duele un huevo”; entonces  
más de alguno no aguanta y dá la risotada, por lo cual  
debe entregar alguna prenda personal  
que deberá después recuperar cuando, habiendo  
entregado todos su respectiva prenda, se procede  
a imponer a cada uno el castigo, consistente  
en efectuar algo difícil y jocosó que provoqué la burla  
general, y se prosigue El más listo  
prenderá qué conozco, quizás será mi primo Ernesto  
Una de esas noches se le ocurre decir “La Micaela  
me agarra la oreja” para ver quién la empleaba mejor  
en las charadas —La Micaela era la doméstica;  
en ese tiempo eran mejor tratadas en las familias—  
y al volver a corresponderle el “turno”, como que ya  
se lo tenía preparado, se le mete decir que:  
“La Micaela me agarra el chorizo” y soltamos  
la carcajada; mi tía, que estaba ya por el tercer  
rosario, se cruza casi cayéndose entre nosotros  
para darle al primo, tremendo soplamocos “por bocón”;  
se hizo el que lloraba y al dar la vuelta  
la señora, descubrimos que era risa el tal llanto  
¡Qué orgullosa lo contaba la tía a sus cofrades!)

Como los domingos eran más huérfanos de sol  
que una capilla de colegio, con mi padre  
disponíamos oír la “Hora de la Opera” en el viejo  
RCA de cuatro bandas Fue así  
como aprendí “La Donna e Mobile”, que Andrés  
Chenier fue un poeta de corte parnasiano







en cuyas trapisondas se inspirara Gordiano para hacer una de esas piezas de gritería, que “Son sessant anni” era especial con Tito Ruffo y que “Abendlich strahlt der Sonne Auge” con “Schorr” y la Orquesta de Opera del Estado de Berlín, era cantado en “El Oro del Rhin”.

(Hasta me aprendí ciertas arias, como aquella que Micaela —no la sirvienta, sino la personaje de “Carmen”— canta cuando va en busca de Don José al campamento de los contrabandistas, y que es llamada el “Aria de las Cartas” y dice:

“Yo veré de cerca a esa mujer  
cuyos hechizos malditos  
han convertido en infame  
a aquel que yo amaba tanto”)

Por supuesto que eso en aquel tiempo me sonaba lindo. Y hubiera seguido así si a Bertold Brecht no se le ocurre escribir algunas cosas buenas, cosas que conocí porque, el rato menos esperado, a mi madrastra se le ocurre sacarme de la casa de mi padre, y fui a parar a una mansión en donde había muchos libros que comencé a leer, y aumenté después con otros que compraba para pasar el rato

## X

Sacaban a la poesía de paseo por los jardines de los burgos toda almidonadita, con botines charol y su lazo sujetándole los rizos sin permitirle asomar a rejas y balcones, mucho menos saltar tapias (no se fuera a caer al otro lado y se rompiera la crisma o la violase algún gañán depredador de la belleza) asistida de preceptores muy dados a textos antiguos que encargábanse de instruirla en la perfecta manera de expresarse y de salir con la doncella de confianza y demás lacayos los domingos al parque mientras llegaba el día en que debía ser presentada en sociedad en soberbios salones que a la época contaban con membrería espècialísima, subsistente alguna, de gruesos y ceñudos directivos disponedores de la recepción con luengos y sonoros discursos basados en la alcurnia de la nueva aspirante, sus leves aventuras de niñez tales que haber caído en el estanque de las consonantes y salido impregnada de sonidos extravagantes, o que siguiendo

un lepidóptero una vez halló un zarzal  
 en el invernadero y puso en ascuas al mentor  
 respectivo por las preguntas de avanzada, como  
 "por qué de los zarzales en el fondo de la casa  
 y para que los tienen escondidos si las rosas  
 también tienen espinas en los tiestos frontales"  
 o haberle dedicado a la gatita de la casa horribles versos  
 debido al parecido que encontró entre el trasero  
 del doméstico animal y su ombliguito de ella,  
 hasta que entraban de lleno a hablar de la sazón  
 de la niña invitada, en lo cual le pedían demostrar  
 sus virtudes desde una cátedra albazana (of a dark  
 chestnut color), para lucir su blanca vestidura,  
 levitada en apariencia por el organdí, con chaperones  
 de librea ceremonial en sus costados, sosteniéndole  
 sendos listones lapizlázuli colgantes del camafeo  
 familiar y todo tan precioso para que ella comenzara  
 su opus initiatione in ars, y así las cosas; pero a una  
 de dichas primerizas hastiada ya de normas tantas,  
 de no tener salidas a la calle, de las zarzas, los gañanes  
 y los siervos que le vedaban abordar bajo amenaza  
 de no llegar a debutar, se le ocurrió llegada  
 la hora de abrir el piquito en la presentación  
 decir ante los invitados que tanta ceremonia  
 era una mierda y prefería ir al mercado para eso,  
 y todos pusieron cara de pulpo disintérico  
 amén de que cayeron tres docenas de copas en la sala  
 junto con un sonoro "ploof" de las posaderas  
 del presidente de admisión, y en adelante  
 todas las posibles candidatas comenzaron  
 a emanciparse de la usanza explicada y reclamaron  
 el derecho de salir a todas partes para darse  
 cuenta del mundo allende sus mansiones a pesar  
 de las muchas que siguieron subyugadas todavía  
 al viejo orden entre tutores y edecanes

## XI

Para cuando se extinga el aceite en la lámpara de Diógenes  
 y comiencen los gusanos a devorar la luz para explicarnos  
 Dios habrá abandonado su indolencia y dará a luz  
 la clave que se esconde en el ombligo.  
 Condenará a los que olvidaron invocarle después de cada orgasmo  
 y a los piadosos que esperaban salvación  
 los dejará perdidos entre insultos solennines  
 y legiones de ángeles genízaros  
 Para entonces nuestros abuelos serán momias dialécticas,  
 Platón tendrá a su cargo artículos de biografía

para que eva conozca a ciencia cierta  
el mar de miasmas que dejó al pie del árbol,  
y nosotros y los demás que se consumen  
mutuamente como nosotros, brillaremos  
con el brillo que adoptan tus pupilas cuando hacemos el amor  
libres de la materia y orgullosos  
de haber honrado al hombre a cada instante

## XII

Cuando duermas mis palabras,  
cuando las dobles y las tires, aséstalas  
contra tu anhelo de diferentes biografías  
Porque cuando las palabras  
se vuelven acusadoras y reclaman  
vivir eternamente u ordenan libertades,  
más si son libertades aleccionadas por poetas,  
deben ser asestadas con fiereza  
para obligarlas a callar, a acomodarse  
Porque después regresan  
con sus cuerpos de doce puntos, sus comas  
y notas de traductor  
a fecundar silencios en las mesas  
de cabecera  
de los nuevos amantes

